Administración del impacto de incendios forestales en las comunidades y el medioambiente

*Un informe para el Presidente
En respuesta a los Incendios forestales del año 2000
8 de septiembre de 2000*

I. Resumen ejecutivo

El 8 de agosto de 2000, el Presidente Bill Clinton solicitó a los Secretarios Babbitt y Glickman preparar un informe que recomiende cómo responder a los incendios severos de este año, reducir el impacto de estos incendios forestales en comunidades rurales, y asegurar suficientes recursos para el combate de incendios en el futuro.

El presidente solicitó también acciones de corto plazo que las agencias Federales, en colaboración con los estados, comunidades locales y tribus, puedan realizar para reducir los peligros inmediatos en las comunidades localizadas en la interfase urbana rural y asegurar que los administradores de tierras y personal del combate de incendios se encuentren preparados para condiciones de incendios severos en el futuro.

Este informe recomienda un presupuesto para el Año fiscal (FY) 2001 destinado a los programas de combate de incendios forestales del Departamento de Agricultura y del Interior de \$2,800 millones de dólares. Incluido dentro en este total se encuentran cerca de \$1,600 millones por sobre el pedido de presupuesto presidencial del Año fiscal del 2001 en apoyo a las recomendaciones del informe. Esto incluye una financiación adicional de cerca de \$340 millones destinados a los recursos de alistamiento contra incendios, una nueva financiación de \$88 millones para incrementar los programas cooperativos para brindar apoyo a las comunidades locales, y aproximadamente \$390 millones para tratamiento de combustibles y restauración de área quemada. El aumento incluye también cerca de \$770 millones para reponer y mejorar las cuentas de supresión de incendios del Departamento, las cuales han sido reducidas por los costos extraordinarios de este año, y repagar las transferencias de emergencia del Año fiscal 2000 por parte de otras cuentas de apropiación.

Un resumen de los puntos claves discutidos en el informe se detalla a continuación:

1. Continuar realizando todos los recursos de combate contra incendio necesarios disponibles. Los incendios forestales del verano del 2000 continúan quemando. Al ritmo que cambian las condiciones, nuevos incendios inician mientras otros se controlan o dispersan. Como una prioridad principal, los Departamentos continuarán brindando todos los recursos necesarios para asegurar que los esfuerzos de combate contra incendio protejan la vida y la propiedad. La organización para el combate incendios forestales nacional es la mejor del mundo y se merece un apoyo sólido.

2. Restauración del paisaje y reconstrucción de las comunidades. Los Departamentos invertirán en la restauración de comunidades y paisajes afectados por los incendios del año 2000. Algunas comunidades ya se han visto afectadas por pérdidas económicas considerables como resultado de los incendios.

Estas pérdidas probablemente seguirán incrementándose a menos que se tomen acciones inmediatas y de emergencia para reducir daños a tierras, cuencas y paisajes quemados adicionales. Las acciones claves incluyen:

- Reconstrucción de comunidades y evaluación de las necesidades económicas.** Evaluar las necesidades económicas de las comunidades y, de acuerdo con las autoridades actuales, comprometer los recursos financieros necesarios para brindar ayuda a los individuos y comunidades en la reconstrucción de sus hogares, negocios y vecindades. Préstamos y programas de subsidio existentes administrados por la Agencia de Administración de Emergencia Federal (FEMA), la Administración de Negocios Pequeños (SBA) y programas del Servicio forestal del USDA y programas de desarrollo rural deberán proveer la ayuda.

- Restauración de los paisajes afectados.** Invertir en los esfuerzos de restauración del paisaje tales como siembra de árboles, restauración de cuencas, estabilización de tierras y revegetación.
Al hacerlo, se deben enfocar las prioridades en los esfuerzos para proteger:
 - La seguridad y salud pública (por ejemplo: cuencas municipales);
 - Recursos naturales y culturales únicos (por ejemplo: hábitat del salmón y trucha) y tierras quemadas las cuales son susceptibles a la introducción de especies invasivas no nativas; y
 - Otras áreas medioambientalmente sensibles donde pueden resultar dificultades económicas a partir de la falta de reinversión en la restauración de los paisajes dañados (por ejemplo: impactos de calidad en recreación y turismo).

3. **Inversión en proyectos para reducir el riesgo de incendios** Tratar la maleza, árboles pequeños, y material caído que se ha acumulado en muchos bosques debido a actividades de administración anteriores, especialmente un siglo de supresión de incendios forestales, requerirá de una inversión significativa para dar tratamiento a los paisajes por medio de raleo e incendio prescrito.

Desde 1994, el Servicio Forestal y el Consejo de Administración de Tierras han aumentado el número de acres tratados para reducir la acumulación de combustible de poco menos de 500,000 acres en 1994 a más de 2.4 millones de acres este año. Los Departamentos deberán establecer un esfuerzo de colaboración para acelerar y expandir los tratamientos de combustibles a nivel de paisaje complementando las políticas forestales de los últimos 8 años, la política de incendios forestales y los conceptos del manejo del ecosistema. Entre los aspectos importantes de este esfuerzo se incluyen el/la:

- Desarrollo de un esfuerzo liderado a nivel local, y coordinado entre los Departamentos de Agricultura, Interior, y Comercio, y otras agencias apropiadas a través del establecimientos de equipos de tratamiento de combustibles integrados a niveles regionales y de campo.** La función de cada equipo será la de identificar y dar prioridad a proyectos que tienen como objetivo las comunidades que se encuentran en mayor riesgo, coordinar revisiones y consultas medioambientales, facilitar y apoyar la participación pública, y controlar y evaluar la implementación del proyecto. Cada equipo trabajará muy de cerca con las comunidades locales para identificar lo que sea más apropiado para cada una.
- Utilización de material de diámetro pequeño y otra biomasa.** Desarrollar y expandir mercados para transformar la madera de diámetro pequeño muy poco utilizada tradicionalmente y otra biomasa como una solución a los combustibles excesivos que se han sacado.
- Distribución de los fondos necesarios del proyecto.** Comprometer recursos para apoyar la planeación, evaluaciones, y revisiones de proyectos para asegurar que se logre la administración de combustibles peligrosos con rapidez y de una manera que respete el medioambiente.

4. Trabajo directo con las comunidades. El trabajo con las comunidades locales es un elemento crítico para restaurar los paisajes afectados y reducir los peligros de incendio cercanos a los hogares y comunidades. Para lograrlo, los Departamentos recomiendan:

- Expandir la participación comunitaria.** Expandir la participación de comunidades locales en esfuerzos para reducir los peligros de incendios y la utilización de mano de obra local para el tratamiento de combustibles y trabajos de restauración.
- Aumentar la capacidad local.** Mejorar las capacidades de protección contra incendios locales a través de asistencia financiera y técnica para esfuerzos estatales, locales y de bomberos voluntarios.
- Fomentar el aprendizaje público.** Alentar las ideas arraigadas y soluciones que se acomoden de mejor manera a comunidades locales para reducir el riesgo de incendio forestal. Expandir la difusión y educación de propietarios de hogares y comunidades sobre la prevención de incendios a través del uso de los programas tales como el llamado “Firewise”.

5. Responsabilidad. Establecer un equipo de coordinación a nivel de Gabinete para asegurar que las acciones recomendadas por los Departamentos reciban la más alta prioridad. Los Secretarios de Agricultura y del Interior deberán co-dirigir este equipo. Los equipos de administración integrados en la región deberían tomar la responsabilidad principal para la implementación del programa de tratamiento de combustibles, restauración y preparación. Los Secretarios deberán evaluar el progreso realizado en la implementación de estos puntos de acción y proveer informes periódicos al Presidente.

II. Antecedentes

La temporada de incendios del 2000 ha sido sin duda una de las más desafiantes de la historia. Los incendios forestales van al ritmo de romper décadas de marcas anteriores. Para principios de septiembre se han quemado, más de 6.5 millones de acres, representando el doble del promedio nacional de 10 años. La intensidad de los incendios de este año es el resultado de dos factores principales: una sequía severa, acompañada de una serie de tormentas que produjeron millones de impactos de rayos y condiciones ventosas, y los efectos a largo plazo de más de un siglo de supresión agresiva de incendios forestales, lo cual ha conllevado a una acumulación anormal de maleza y árboles de pequeños en nuestros bosques y praderas.

Esta temporada ha puesto al límite, pero no quebrantado las capacidades del sistema del combate de incendios forestales. Una temporada de este tipo pone a prueba el entrenamiento de los bomberos y la infraestructura de administración de incendios, y hemos encontrado que ambos son fuertes. Esto se acredita a los bomberos de la Nación, personal de apoyo, socios militares e internacionales, administradores, y comunidades locales los cuales proveen la ayuda y recursos cruciales.

Más de 29,000 personas han estado involucradas en los esfuerzos de combate de incendios, incluyendo cerca de 2,500 soldados del ejército e infantes de marina así como administradores de incendios del Canadá, Australia, México y Nueva Zelanda.

Nuestros socios, tanto militares como internacionales, se encuentran asistiendo bajo acuerdos preexistentes con el Centro Nacional Interagencia de Incendios con sede en Boise, Idaho. Además, 1,200 motobombas, 240 helicópteros, y 50 tanqueros aéreos se encuentran siendo utilizados en esta temporada.

A pesar de los desafíos de incendios de esta temporada, nuestros bomberos han tenido éxito en extinguir cerca del 95% de los incendios forestales antes que se conviertan en incendios mayores (por ejemplo: 100 acres o más). En total, han extinguido más de 75,000 principios de incendios forestales esta temporada.

Meteorología

El fenómeno meteorológico conocido como La Niña, caracterizado por temperaturas frías inusuales del Océano Pacífico, cambió los patrones meteorológicos normales al formarse hace dos años. Ocasionó una sequía severa y prolongada a lo largo y ancho del país, causando sequía en nuestros bosques y praderas. Se exacerbó la situación por el hecho de que la sequía se vio seguida por varias temporadas de lluvia más alta de lo normal, lo cual alimentó el crecimiento de pastos y otras plantas que se secaron rápidamente cuando se detuvo la lluvia. Esto dejó millones de acres susceptibles a los incendios. Para empeorar las cosas, este patrón meteorológico también generó una serie de tormentas secas en su mayoría con alta cantidad de rayos a lo largo del Oeste. Debido a las condiciones de sequía, el impacto de rayos ha encendido más incendios nuevos que los normalmente asociados a tales tormentas.

La temporada actual corresponde a un patrón histórico de incendios forestales extensos durante

condiciones meteorológicas inusuales. El resultado ha sido una temporada de incendios severa y prolongada, con incendios quemando de manera simultánea a lo largo y ancho del oeste de los Estados Unidos.

Incendios forestales históricos

Los incendios de este año también reflejaron una interrupción a largo plazo del ciclo de incendio natural que ha aumentado el riesgo de incendios catastróficos en nuestros bosques y praderas.

Los patrones de incendios naturales fueron inicialmente interrumpidos a gran escala con la actividad de población durante la segunda mitad del siglo 19, cuando se eliminaron millones de acres de bosques y tierras forestales para abrir paso a las plantaciones granjeras y pastos de ganado. Durante esta temporada, las compañías madereras, en respuesta a la creciente necesidad nacional de madera y combustible, con frecuencia talaron los árboles más grandes, dejando a su paso árboles más pequeños cortados tipo sotobosque. Estas actividades prepararon el panorama para incendios desastrosos

Uno de los ejemplos más importantes de este fenómeno ocurrió en 1871 en Peshtigo, Wisconsin, cerca de los Grandes Lagos. El área circundante a Peshtigo, en su mayoría terrenos privados, ha sido talada extensivamente. Se retiró la madera comercializable; en su lugar se dejó bosque rebajado y sotobosque. El 8 de octubre de 1871, un incendio de arbusto erupcionó convirtiéndose en un infierno, consumiendo Peshtigo en una hora y causando daños a otros 16 pueblos y más de 1.2 millones de acres. La pérdida de vidas humanas resultó en más de 1,200, este incendio permanece como el peor desastre de incendio forestal registrado en la historia de los Estados Unidos.

La tragedia de Peshtigo sirvió como una alerta mortal sobre lo que puede suceder cuando la salud del bosque se encuentra comprometida inapropiadamente, en este caso, por actividades de tala de árboles. De hecho, Peshtigo representó el comienzo de un ciclo de incendios nuevo a lo largo y ancho de la región de los Grandes Lagos que no pudo interrumpirse por más de 50 años.

En el Oeste, un patrón similar erupcionó en agosto de 1910, más comúnmente conocido como el “Big Blowup”, incendio de Great Idaho. Como en la temporada de incendios el 2000, una sequía severa plagó la región cuando las tormentas secas, junto con la fuerza de vientos huracanados, produjo miles de impactos de rayo encendiendo cientos de pequeños incendios. Estos incendios convergieron para crear un incendio monstruoso que fue virtualmente imposible de controlar dadas las capacidades de combate de incendio limitadas del momento. Consumió 3 millones de acres en la región norte de Idaho y oeste de Montana, causó la muerte de 85 personas, y destruyó la propiedad y agricultura de muchos otros.

1 Stephen J. Pyne, *Fire in America/Incendio en América: Cultural History of Wildland and Rural Fire/Historia cultural de incendio forestal y rural*, Princeton University Press, 1982.

2 Green Bay Press-Gazette, de Peshtigo, Página Web de Wisconsin

Hablando sobre el “Big Blowup”, Stephen Pyne, un profesor de la Arizona State University y una autoridad líder sobre la historia de incendios, dijo, “agosto de 1910 fue el único momento más importante de la historia de incendios forestales americana”, debido a que cambió radicalmente la manera en la cual el país percibía los incendios forestales.³

La ferocidad del “Big Blowup”, el cual vino pisándole los talones a otros incendios devastadores tanto en tierras privadas como gubernamentales, desencadenó un pedido para la modificación de políticas sistémicas. Menos de un año más tarde, se gestó el Programa de combate de incendios del Servicio Forestal. Se declaró la guerra contra los incendios forestales. Desde este punto en adelante, todos los incendios forestales se extinguieron tan pronto como posible.

Resultados de la política de supresión

Como resultado del esfuerzo supremo para suprimir incendios, el acreaje anual consumido por incendios forestales en los 48 estados bajó de 40 a 50 millones de acres por año en la época de principios de 1930 a cerca de 5 millones de acres en 1970. Durante esta temporada, los presupuestos para el combate de incendios incrementaron dramáticamente y las tácticas de combate de incendio y equipo se convirtieron en más sofisticados y efectivos paulatinamente.

Mientras la política de supresión de incendios agresiva aparentó ser exitosa, preparó el panorama para los incendios intensos que observamos en la actualidad. La supresión total de todos los incendios forestales dio inicialmente a nuestros bosques y terrenos forestales la oportunidad de curarse, creando un sentimiento de seguridad falso. Sin embargo, después de años de supresión de incendios, interrumpiendo los ciclos ecológicos normales, comenzaron a ocurrir cambios en la estructura y composición de los bosques. Las especies de árboles que generalmente se hubieran eliminado de bosques por medio de incendios periódicos de baja intensidad comenzaron a formar parte dominante de la cubierta del bosque. Al pasar del tiempo, estos árboles se tornaron susceptibles a los insectos y enfermedades. Árboles muertos aún en pie y moribundos junto con otra maleza y material cortado empezaron a acumularse en el piso del bosque. La acumulación resultante de estos materiales, al momento que se secaron debido a períodos prolongados de sequía, crearon los combustibles que promovieron el tipo de incendios forestales de los cuales hemos sido testigos este año.

Los problemas de maleza densa poco normal se han visto exacerbados por la introducción en los años 1800 por pastos y hierba no nativa. Estas plantas corrompen los procesos ecológicos de la región, privando a la tierra y plantas nativas de nutrientes vitales y agua. Especies invasivas tales como *Malva parviflora* (cheatgrass), la cual es invasiva en el paisaje del oeste actual, es una de las primeras plantas que se establece después de un incendio. Crece más temprano, rápido, y más alto que los pastos nativos. Cuando muere, se seca y se convierte en combustible.⁴

³ Stephen J. Pyne, *Fire in America/Incendio en América: Cultural History of Wildland and Rural Fire/Historia cultural de incendio forestal y rural*, Princeton University Press, 1982.

⁴ David A. Pyke, *Invasive Exotic Plants In Sagebrush Ecosystems of The Intermountain West/Plantas exóticas invasivas en los ecosistemas de artemisa del Oeste intermontañoso*. Actas:

En resumen, décadas cortas de supresión de incendios agresivos han cambiado drásticamente el panorama y comportamiento de incendios de los bosques y praderas occidentales. Hace un siglo los bosques eran menos densos y tenían árboles más grandes y resistentes a los incendios. Por ejemplo, en el norte de Arizona, grupos de pino ponderosa de elevación más baja que una vez costaban de 50 árboles por acre, ahora constan de 200 o más árboles por acre. Además, la composición de nuestros bosques ha cambiado de una especie de árboles más resistente a incendios a especies no resistentes a los incendios tales como gran abeto (grand fir), abeto Douglas, y abeto subalpino. Como resultado, los estudios muestran que los incendios forestales actuales típicamente queman más calientes, rápido y más alto que aquellos del pasado.⁵

El oeste en cambio

Además de la acumulación de combustibles no naturales en desarrollo en nuestros bosques y praderas, el combate de incendios forestales se ha vuelto más complejo en las últimas dos décadas debido a aumentos dramáticos en la población occidental.

Entre los 10 estados de mayor crecimiento en los EE.UU., 8 se encuentran en el interior del oeste. Mientras la tasa de crecimiento poblacional anual promedio es cerca del 1 por ciento, el Oeste tiene tasas que oscilan entre el 2.5 al 13 por ciento.¹

Como resultado, se encuentra ocurriendo desarrollo nuevo en áreas propensas a incendios, a menudo adyacentes a tierras Federales, creando una “interfase urbana rural”, un área donde estructuras y otro desarrollo humano delimitan o se yuxtaponen con terrenos forestales no desarrollados. Este fenómeno relativamente nuevo resulta en más comunidades y estructuras amenazadas por incendio. Los bomberos forestales actualmente destinan mucho más tiempo y esfuerzo protegiendo las estructuras que en años anteriores. En consecuencia, el combate de incendios se ha vuelto más complicado, costoso y peligroso.

Política de administración de incendios forestales actual

Esta Administración ha buscado aumentar los esfuerzo para reducir riesgos asociados a la acumulación de combustibles en bosques y praderas por medio de una variedad de enfoques, incluyendo quemas controladas, la remoción física de maleza y otras concentraciones anormales de combustible y la prevención y erradicación de plantas invasivas. Implícito en la política de la Administración se encuentra el entendimiento que revertir los efectos de un siglo de supresión de incendios agresiva será un proceso evolutivo, y no uno que se podrá efectuar en unos pocos años.

Sagebrush Steppe Ecosystems/Ecosistemas de artemisa Steppe Boise State University, Boise, Idaho.
5 J.P. Sloan 1998. *Interruption of the Natural Fire Cycle in a Grand Fir Forest of Central Idaho/Interrupción del ciclo natural de incendios en un bosque de gran abeto de Idaho central: Changes in Stand Structure and Composition/Cambios en la estructura y composición de los grupos*. Tall Timbers Fire Ecology Proceedings, No. 20/Procedimientos de ecología de incendios de árboles madereros altos. Tall Timbers Research Station, Tallahassee, Fl. 6 William E. Rielsame, Ed. *Atlas of the New West/Atlas del nuevo oeste*, p. 96, W.W. Norton & Co., 1997.

Mientras que la composición y estructura de los bosques nacionales ha cambiado a través del tiempo, se han incrementado las condiciones que aumentan la probabilidad de incendio catastrófico. Han ocurrido incendios forestales severos, periódicos cuando las condiciones meteorológicas han producido sequía, rayos secos, y vientos fuertes. Esto se ilustró en 1988, el año de los incendios de Yellowstone, y en 1994, cuando los incendios causaron la muerte de 34 bomberos, incluyendo 14 de nuestros bomberos más capaces en un infierno de Storm King Mountain en Colorado. Este patrón se ha repetido durante el año 2000.

Después de evaluar los incendios de 1988 y 1994, silvicultores, ecólogos de incendios, biólogos y otros alertaron que la política de un siglo de interrupción de incendios de los bosques y praderas ha conllevado a cambios ecológicos que aumentan la probabilidad de incendios forestales catastróficos. Esto se confirmó por medio del 1999 General Accounting Office Report (Informe de la oficina de contabilidad general de 1999), *Federal Wildlife Activities (Actividades forestales federales)*, el cual indica que “el acreaje Federal es susceptible a incendios catastróficos, particularmente donde se ha alterado la vegetación natural debido a la utilización de la tierra en el pasado y de un siglo de supresión de incendios”.⁷

Dada la experiencia de las temporadas de incendios de 1988 y 1994 y las recomendaciones de expertos científicos, la Administración Clinton/Gore inició la primera revisión interagencia comprensiva de la política de incendios forestales. Basándose en esta revisión, la cual se resumió en la Declaración de la política de incendios forestales federal de 1995, los Departamentos de Agricultura y del Interior predijeron la pérdida y destrucción medioambiental potencialmente permanente y seria de valores de recursos públicos y privados por causa de incendios forestales. La declaración de la política reconoció el papel importante que juegan los incendios en muchos ecosistemas e identificó el papel crítico que juegan los incendios en la administración de bosques y cuencas. La política indicó que, “las condiciones sobre millones de acres de tierras forestales aumentan la probabilidad de incendios mayores, intensos más allá de cualquier escala jamás vista. Estos incendios severos a su vez aumentarán el riesgo a los humanos, la propiedad y a los terrenos en los cuales nuestro bienestar económico se encuentra tan íntimamente entrelazado”.⁸

Como tres de nuestros ecologistas de incendios forestales más importantes del país opinaron recientemente, “Los incendios ocurrirán inevitablemente cuando hay puntos de encendido en condiciones ventosas, secas y cálidas. . . . Es una de las más grandes paradojas de la supresión de incendios que, mientras más efectivos seamos en la supresión de incendios, más se acumularán combustibles y más intenso será el próximo incendio”.⁹

⁷ General Accounting Office Report/Informe de la Oficina de Contabilidad General, *Federal Wildfire Activities/Actividades de incendios forestales federales*, agosto, 1999, p. 3

⁸ U.S. Department of Agriculture and U.S. Department of the Interior/Departamento de Agricultura de los EE.UU y Departamento del Interior, *Federal Wildland Fire Management/Administración de Incendios Forestales Federal Policy & Program Review/Revisión de la política y programa*, 1995 (Wildland Fire Policy/Política de Incendios forestales)

⁹ Dr. Leon Nuenschwander, et al, Testimony before the Subcommittee on Forests and Forest Health/Testimonio ante el Subcomité sobre bosques y salud del bosque, agosto de 2000.

Después de entrada en vigencia la política, los Departamentos aumentaron drásticamente el número de acres tratados para reducir los riesgos de incendio. En 1995, las Agencias Federales trataron un poco menos de 500,000 acres. Este año, los Departamentos retirarán maleza, árboles pequeños, y material cortado de más de 2.4 millones de acres utilizando incendios “prescritos”, pequeños, encendidos a propósito y técnicas de raleo mecánico.

En todo el país, los Departamentos han venido trabajando para tratar los papeles importantes que los incendios juegan en diferentes ecosistemas e integrar este conocimiento dentro de las prácticas administrativas. También iniciaron el Proyecto Científico de Incendios Conjunto para brindar una base científica para ayudar a los Departamentos a decidir el orden de prioridad de sus actividades de prevención de incendios en tierra. En 1999, este proyecto desarrolló mapas, con la resolución a nivel estatal, de identificar bosques que se encuentran en mayor riesgo de sufrir incendios catastróficos de gran magnitud. El trabajo continua mejorando la resolución de mapas de modo que puedan utilizarse para asistir a la planificación estratégica, dando prioridad a recursos e identificando los proyectos específicos en tierra.

Los Departamentos han trabajado rápidamente para incorporar esta nueva información en sus solicitudes de presupuesto y otros documentos de política, pero la severidad de la temporada de incendios de este año ha añadido ímpetus adicionales para agilizar estas recomendaciones.

III. Elementos claves de la Política administrativa de la administración de incendios forestales

La nueva política de incendios forestales desarrollada por la Administración en años recientes reconoce los peligros impuestos por la acumulación de niveles de combustible excesivos a largo plazo en nuestros bosques y praderas. Busca reducir estos riesgos a través de una variedad de enfoques, incluyendo quemas controladas, la remoción física de maleza (sotobosque) y otras concentraciones anormales de combustible, así como el ataque a las plantas invasivas. Implícito en la política de la Administración se encuentra el entendimiento que revertir los efectos de un siglo de supresión de incendios en las tierras públicas de nuestra nación será un proceso evolutivo, no uno que puede completarse en unos pocos años.

Los elementos claves de la política administrativa de incendios forestales de la Administración se indican a continuación. Estos incluyen: (1) administración y preparación de combate de incendios integrados; (2) reducción de las acumulaciones de combustible peligroso; y (3) coordinación y promoción comunitaria local.

Notablemente, la política de incendios forestales de la Administración no depende de la tala comercial o de la construcción de nuevas carreteras para la reducción de los riesgos de incendio y puede implementarse bajo sus políticas administrativas de terrenos y bosques actuales. La remoción de árboles grandes, comercializables de bosques no reduce el riesgo de incendio y pueden, de hecho, incrementar tal riesgo. Los ecologistas se han percatado que los árboles grandes son un “seguro para el futuro, son críticos para la capacidad de recuperación del ecosistema”.¹⁰ El enfoque en árboles pequeños y dejar en pie árboles y tocones (snags) grandes soluciona el problema fundamental de combustibles.¹¹

El Servicio de Investigación Congressional (CRS) recientemente trató el efecto de la tala de árboles en incendios forestales en un informe de agosto del 2000 y encontró que la ola actual de incendios forestales no está relacionada a una disminución de la cosecha de madera en tierras Federales. Desde una perspectiva cuantitativa, el estudio efectuado por el CRS indica una relación muy débil entre los acres talados y la amplitud y severidad de los incendios forestales. Al contrario, en el período más reciente (1980 hasta 1999) los datos indican que se quemaron menos acres en áreas donde se limitó la actividad de talado de árboles.

Desde 1945, el patrón de fluctuación de acres quemados en los 11 Estados occidentales ha demostrado un incremento constante con algunas de las peores temporadas de incendios a fines de los 80s, cuando la cosecha de madera llegó a niveles máximos de 12,000 millones de pies madereros. De hecho, el promedio anual de 10 años del número de acres quemados a nivel nacional en los 80s cuando la actividad de tala fue más fuerte fue mayor (4.2 millones de acres) que en los 70s (3.2 acres) y en los 90s (3.6 millones de acres).

¹⁰ Ibid.

¹¹ Ibid.

Un análisis cualitativo realizado por el CRS apoya la misma conclusión. El CRS declaró: “La cosecha de madera elimina el diámetro relativamente amplio de la madera que puede convertirse en productos madereros, pero deja atrás el material de menor tamaño, especialmente ramas y astillas. La concentración de estos combustibles finos en el piso del bosque incrementa la tasa de propagación de los incendios forestales”.¹²

Igualmente, el Consejo de Investigación Nacional encontró que la tala y corte pueden causar una regeneración rápida de arbustos y árboles que pueden crear condiciones altamente inflamables de combustible en el plazo de unos pocos años. Sin el tratamiento adecuado de material de madera pequeño, la tala puede exacerbar el riesgo de incendio en lugar de minorarlo.¹³

El Presidente ha propuesto proteger más de 43 millones de acres de áreas sin carreteras de Bosque forestal restante. Estas áreas tienen un tremendo valor ecológico y sirven como cuencas importantes, áreas de recreación y un hábitat importante para los peces y la flora y fauna.

Algunos críticos han expresado la preocupación que la política del área sin carreteras propuesta por la Administración puede aumentar los riesgos de incendios forestales. Los hechos no apoyan esta conclusión. Al contrario, toda la evidencia disponible sugiere que los inicios de incendios pueden ser menores en bosques sin carreteras que en bosques previamente dotados de carreteras. Los incendios son más propensos de ocurrir en más del doble en áreas con carreteras en comparación con áreas no dotadas de ellas.

La política protección del área sin carreteras no afectará la habilidad de las agencias Federales de controlar los incendios forestales. La tasa de éxito de las agencias en extinguir los incendios forestales durante el ataque inicial es la misma en bosques sin carreteras, y áreas dotadas de carreteras. Aproximadamente el 98 por ciento de todos los incendios se extinguen antes que alcancen gran magnitud y se salgan de control. Además, la política sin carreteras propuesta permitirá la construcción de carreteras si un incendio forestal ha amenazado la salud y seguridad pública.

El Servicio Forestal ha identificado 89 millones de acres de tierras del Sistema Forestal Nacional que tienen un riesgo moderado a alto de incendio catastrófico. En estos acres, menos del 16 por ciento se encuentran en áreas inventariadas sin carreteras. Por otra parte, el Servicio Forestal dará prioridad a los esfuerzos de reducir combustibles en áreas que ya han sido dotadas de carreteras debido a que estas áreas tienden a estar localizadas más cerca de las comunidades y tienen riesgos más altos de sufrir incendios. En efecto, dados los niveles de financiación actuales y el ámbito del asunto de combustibles, el Servicio Forestal realizará trabajo de reducción de combustibles por el plazo de 15 años en áreas dotadas de carreteras.

¹² Congressional Research Service, Memorandum to Senator Ron Wyden/Servicio de Investigación Congressional, Memorando al Senador Ron Wyden, “Timber Harvesting and Forest Fires/Cosecha de madera e incendios forestales” 22 de agosto de 2000.

¹³ Ibid.

A. Administración y preparación contra incendio

La revisión de la Administración a la política de incendios forestales validó la importancia de mantener una estructura administrativa para el combate de incendios integrada que puede brindar recursos para el combate de incendios de primera clase a las primeras líneas de incendios forestales.

Los Departamentos operan bajo un marco de trabajo basado en un modelo interagencia que se ha desarrollado por el plazo de dos décadas. La administración y coordinación del programa se lleva a cabo a través de un grupo a nivel nacional, el Grupo de Coordinación de Incendios Forestales, el cual incluye representantes de los Estados. Determina el entrenamiento, equipamiento y otros estándares para asegurar que todas las agencias federales, estatales y locales puedan operar juntas con facilidad.

El programa de incendios opera bajo una estructura de comando llamada Sistema de Comando de Incidentes para responder y administrar los incendios forestales en una base intergubernamental. El sistema incluye operaciones de incendio locales que se encuentran apoyadas por una red nacional de centros de coordinación y bases de suministro. El Centro Nacional Interagencia de Incendios con sede en Boise, Idaho, supervisa las operaciones de incendios forestales nacionales.

La Administración ha provisto apoyo total al esfuerzo para el combate de incendios interagencia (ver el anexo A) y ha implementado una serie de mejoras presupuestarias y administrativas.

Basándose en lecciones de temporadas de incendios recientes, especialmente en las de 1999 y 2000, los Departamentos han reevaluado las suposiciones y variables utilizadas para la planeación de modelos para determinar los recursos necesarios para combatir incendios. Ellos recomiendan la financiación del ciento por ciento de este estimado revisado para estar completamente preparados.

Además, los Departamentos han prestado especial atención al entrenamiento para el combate y coordinación de incendios. Como parte de este énfasis, los Departamentos han añadido recursos de entrenamiento, modificado clases actuales y, en algunos casos, incrementado las calificaciones para ciertos cargos. En 1999, los Departamentos emitieron un sistema de calificaciones para el combate de incendios y cargos de incendios prescritos con el propósito de asegurar que los EE.UU. continúan manteniendo la fuerza de más alto nivel de combate de incendios e incendios prescritos mundial.

B. Reducción de acumulaciones de combustible peligroso

Implícito en los esfuerzos de la Administración para reducir riesgos de incendios forestales por medio de la eliminación de maleza, árboles de diámetro pequeño, y otros combustibles y la reintroducción de incendio a los ecosistemas de bosques y praderas se encuentra el entendimiento que revertir los efectos de un siglo de supresión agresiva de incendios será un proceso evolutivo, no uno que puede completarse en unos pocos años.

Las políticas forestales de la Administración han enfatizado la importancia de reducir las acumulaciones de combustibles peligrosos en nuestros bosques y praderas y restaurar la salud y procesos naturales de los ecosistemas de bosques y praderas. Se puede lograr la reducción de los combustibles por medio de una variedad de formas, por medio de métodos mecánicos, biológicos y manuales. La utilización prudente de incendio, tanto por sí solo o en combinación con otros medios, puede ser una de nuestras vías más efectivas para reducir tal combustible peligroso. Además, investigaciones recientes han demostrado que la remoción selectiva de sotobosque y especies de plantas nativas, puede reducir significativamente el riesgo de incendio. La Administración se encuentra comprobando la efectividad de estas estrategias mediante proyectos piloto.

A manera de ejemplo, en un informe publicado llamado *Proceedings from the Joint Fire Science Conference and Workshop (Procedimientos de la Conferencia y Taller Científica de Incendios Conjunta, de 1991)*,¹⁴ investigadores estudiaron cuatro incendios forestales de gran magnitud en Montana, Washington, California, y Arizona para determinar si el tratamiento de combustible y actividades de raleo anteriores tuvieron cualquier tipo de impacto en la severidad de incendios. Los sitios seleccionados para el estudio se sometieron a tratamiento por el plazo de 10 años previos a ser quemados por incendios forestales. Los resultados indicaron que los tratamientos de combustible mitigan la severidad de incendio. “Aunque la topografía y meteorología pueden jugar un papel más importante en combustibles que gobiernan el comportamiento de incendio, la topografía y meteorología no pueden manipularse de una manera realista para reducir la severidad de incendios. Los combustibles son la arista del triángulo medioambiental de incendios que los administradores de tierras pueden cambiar para lograr la condición posterior a incendio deseada”.

La Oficina de Contabilidad General (Informe GAO/RCED-99-65 de la GAO) también ha enfatizado la necesidad para la administración de combustibles, llegando a la conclusión que “el problema más extenso y serio relacionado a la salud de los bosques en el oeste interior es la sobre acumulación de vegetación, la cual a ocasionado un número en aumento de incendios forestales de gran magnitud, intensos, incontrolables y catastróficamente destructivos”.

Los Departamentos han dado pasos prometedores con un programa agresivo para ralear los grupos de bosques y reducir los árboles de diámetro pequeño, maleza y combustible acumulado.

Entre 1994 y este año, los Departamentos incrementaron sus esfuerzos para reducir el riesgo de incendios por medio de incendio prescrito y raleo s cerca del 500 por ciento (referirse al anexo B). En 1999, los Departamentos trataron 2.2 millones de acres. Al mismo tiempo, los Departamentos han incrementado la utilización de incendios prescritos para iniciar la dirección de nuestros bosques y praderas nuevamente a condiciones más saludables.

¹⁴J. Polet and P. Omi, *The Effects of Thinning and Prescribed Burning on Wildland Fire Severity in Ponderosa Pine Forests/Los efectos de raleo y quema prescrita en severidad de incendios forestales en bosques de Pino Ponderosa*, 1999.

Actualmente, ambos Departamentos se encuentran desarrollando estrategias para tratar la administración de combustibles agresivos. Estos pedidos por un enfoque dirigido a remover el combustible excesivo por medio de tratamientos mecánicos e incendio previsto con el propósito de proteger las comunidades en riesgo, ayudará a prevenir los daños ocasionados por insectos y enfermedades, y generalmente s mejorar la salud y sustentabilidad del ecosistema en general. Obviamente, tomará algunos años efectuar las mejoras a gran escala en contra del retraso de un siglo de duración debido a la política de supresión de incendios. No obstante, la temporada incendios de este año se encuentra brindando alguna evidencia que la reintroducción de incendio controlada esta comenzando a dar frutos.

Un ejemplo, involucra un incendio forestal en Black Hills, Dakota del Sur. El incendio Jasper, de más de 82,000 acres, es el incendio más grande de la historia de Black Hills. Ha demostrado el comportamiento de incendio más severo de la historia del área, quemando 50,000 acres en tan solo unas cuantas horas. Durante el curso de un incendio de corona feroz, en el cual las llamas rugieron a por el bosque a través de las copas de los árboles, el incendio se propagó dentro de una sección del Parque Nacional Jewel Cave en donde se había conducido un incendio prescrito en las cercanías del centro de visitantes del parque y un área de viviendas. Cuando llegó al área de quema prescrita, el incendio cambió de de un tipo de incendio de corona a un incendio de base terrestre el cual pudo ser combatido más fácilmente. Les fue posible a las cuadrillas de bomberos permanecer en el área únicamente debido al espacio de defensa y las barreras creadas. Como resultado, ninguna de las estructuras más importantes del parque resultó quemada.

Tan dramático como se presenta este ejemplo, un ejemplo igual de dramático ilustra los riesgos inherentes de los incendios prescritos si no se implementan de una manera cuidadosa y bien administrada.

Específicamente, el incendio Cerro Grande cerca del Laboratorio Nacional Los Álamos de Nuevo México, el cual comenzó como un incendio prescrito en el Parque Nacional Bandelier en Nuevo México en Mayo, es un terrible recordatorio de los costos si no se planifican y llevan a cabo correctamente los incendios prescritos. Se destruyeron u ocasionaron daños a cerca de 300 viviendas, 18,000 personas fueron evacuadas, y 48,000 acres fueron quemados. La Administración apoyó completamente un programa de compensación promulgado por el Congreso para las víctimas del incendio. La Administración está de la misma forma comprometida totalmente a implementar los cambios en la política y procedimientos de incendios prescritos como resultado de investigaciones y revisiones del incendio de Cerro Grande.

C. Coordinación y promoción comunitaria local

La política de incendios forestales de la Administración reconoce que la administración de incendio efectiva requiere de la coordinación cercana con las comunidades locales, particularmente aquellas que se encuentran ubicadas en la interfase urbana rural. A medida que la administración de tierras privadas se ha convertido en un factor clave de la ecuación de riesgo de incendio, los Departamentos han reconocido la importancia de proveer la promoción, educación y apoyo a las comunidades locales quienes deben jugar un papel primordial en la reducción de peligros de incendios dentro y cerca de sus comunidades.

Como se trató anteriormente, los aspectos demográficos cambiantes están expandiendo la interfase urbana rural y creando nuevos desafíos para el combate de incendios forestales. Muchas viviendas ubicadas en tierras privadas dentro y en los alrededores de nuevas comunidades se encuentran cada vez en mayor riesgo. En efecto, la Asociación de Protección contra Incendios Nacional (NFPA) estima que los incendios forestales destruyeron más de 9,000 viviendas entre 1985 y 1995. Los oficiales además creen que el número de viviendas afectadas por incendios forestales en los 90s es seis veces mayor que la década anterior. Más de 1,000 viviendas han sido destruidas tan solo durante este verano.

La protección efectiva y segura de estas áreas requiere de la coordinación exhaustiva entre los recursos para el combate de incendios local, estatal, tribal y federal. Típicamente, la carga principal de protección contra incendios en la interfase urbana rural recae en los propietarios de terrenos y gobiernos estatales y locales. Los departamentos de bomberos voluntarios y rurales proveen la línea frontal de defensa, o ataque inicial, de hasta el 90 por ciento de estos incendios costosos y de alto riesgo. Mientras poseen un buen historial de supresión rápida de incendios forestales tradicionales, estos recursos locales con frecuencia luchan para dar solución efectiva a las demandas complejas del combate de incendios en la interfase urbana rural.

Los Departamentos también han tomado pasos para ayudar a que las comunidades desarrollen sus propias capacidades de combate de incendios. Los Programas de Asistencia para el Combate de Incendios del Servicio Forestal Voluntarios y Estatales, por ejemplo, proveen ayuda técnica y financiera de recursos de combate de incendios local para ayudar a promover una respuesta administrativa de incendios coordinada e integrada. A través del Programa de Asistencia contra Incendios Voluntario, el Servicio Forestal ha tenido éxito el proveer de equipo para el combate de incendios a departamentos de bomberos rurales y para entrenar a sus bomberos a cumplir con las normas de interagencia federal.

Los Departamentos han puesto a disposición instalaciones de entrenamiento en el Centro Nacional Interagencia de Incendios con sede en Boise, Idaho, para los bomberos comunitarios. Como ejemplo la BLM en Boise, Idaho ha entrenado a más de 1,500 bomberos de 57 departamentos diferentes tanto de áreas urbanas (por ejemplo: Boise) y rurales en el plazo de los últimos cinco años. Las oportunidades de entrenamiento recientemente se han extendido a rancheros interesados en aislar del fuego sus propiedades y entendimiento de tácticas de supresión de incendio básicas. El Distrito de

Boise también ha formalizado un acuerdo con el Condado Ada, Idaho, para entrenar e integrar empleados del condado en ciertas operaciones de combate de incendios y promover una respuesta de administración de incendios integrada, coordinada y efectiva.

El problema de incendios en la interfase urbana rural tiene múltiples facetas y no se resolverá de la noche a la mañana. Sin embargo, hay varias acciones de corto plazo que el gobierno Federal, en cooperación con los gobiernos estatales, tribales y locales, puede tomar para reducir el riesgo futuro a las comunidades y recursos.

Una prioridad principal para la reducción de riesgo es reducir los combustibles en bosques y praderas adyacentes y dentro de las comunidades. Se debe dar énfasis especial a los proyectos en los cuales se puede lograr un tratamiento de combustibles en tierras estatales, privadas, estatales y otras no federales con el propósito de extender mayor protección a lo largo del paisaje. Esto provee protección contra incendios catastróficos que se desenvuelven en tierras públicas. Esto se puede lograr al poner a disposición incentivos adecuados y la asistencia técnica a las comunidades y propietarios de terrenos privados para alentar a la reducción de combustibles peligrosos alrededor de los terrenos de los propietarios de viviendas. Estas acciones individuales no solo brindarán una mayor protección personal pero también aumentarán la seguridad y efectividad del personal de bomberos. Cuando esto se realiza a gran escala, la reducción de combustible alrededor de viviendas individuales puede resultar en una mayor protección en general para un paisaje o cuenca completos.

Los Departamentos han venido implementando varios programas para educar a las comunidades y propietarios de viviendas en áreas recientemente quemadas y áreas de interfase urbana rural de alto riesgo sobre los peligros de los incendios. El programa “Firewise” del Servicio Forestal, por ejemplo, es un programa muy exitoso diseñado para educar a los propietarios de viviendas rurales sobre las precauciones que se pueden tomar para hacer que sus viviendas se vuelvan más resistentes a los incendios y los departamentos de bomberos las puedan defender más fácilmente. El programa “Firewise” específicamente ayuda a las comunidades y propietarios de viviendas a reconocer los peligros de incendios, diseñar viviendas y paisajes “Firewise”, y realizar planificación, delimitación de zonas y optar por materiales de construcción más resistentes. Estos esfuerzos juegan un papel importante en la reducción de la pérdida de vidas y propiedad, así como el tremendo gasto del gobierno, en la interfase urbana rural.

III. Consecuencias de la temporada de incendios forestales del 2000

Impactos económicos

Aunque los datos necesarios para una evaluación minuciosa de los impactos económicos en áreas afectadas por los incendios forestales de este año aún no se encuentran disponibles, informes preliminares indican que las pérdidas ocasionadas por los incendios forestales del 2000 son sustanciales y generalizadas. El Gobernador de Montana Racicot estimó que los negocios estaban perdiendo cerca de \$3 millones al día debido a los incendios. El Gobernador Kempthorne estimó las pérdidas en Idaho en \$54.1 millones en general, de los cuales \$15 millones provienen de cerca de 500 negocios pequeños. El estimó otros \$12.5 millones en pérdidas agrícolas y \$12 millones en costos de restauración de cuencas.

Los impactos económicos surgen tanto directa a partir de daños por incendios e indirectamente a partir de cambios en la actividad económica local, tal como una disminución del turismo. Tanto los efectos directos como indirectos de los incendios forestales han resultado en una cuota económica muy fuerte para muchas comunidades locales, en su mayoría rurales.

En Hamilton, Montana, la pérdida de más de 300,000 acres por causa de incendio forzó a oficiales a cerrar muchos de los terrenos públicos esenciales para la economía del turismo de Montana. Como resultado, la Cámara de Comercio informó que siete miembros de la cámara por sí solos han reportado pérdidas por un monto total de \$500,000. Un guía de pesca local que depende de los turistas dijo a los reporteros que ha perdido el 76 por ciento de su negocio normal en tan solo un mes.¹⁵

En Idaho, dos rancheros perdieron más de 700 cabezas de ganado durante un incendio de 20,000 acres cercanos a Dietrich, por un valor de por lo menos medio millón de dólares. El seguro cubrirá cerca del 25 por ciento por uno de los rancheros. El otro ranchero no disponía de seguro en sus manadas.¹⁶

El Presidente Clinton respondió a pedidos de los Gobernadores de Idaho y Montana y declaró a los dos estados como áreas de desastre, haciéndolas idóneas para disponer de auxilio federal. Se están estableciendo centros de una parada “One-stop” de modo que los ciudadanos puedan obtener ayuda de servicios y financiera por parte de todas las agencias pertinentes.

¹⁵ CNN News/Noticias CNN, 3 de septiembre de 2000

¹⁶ *Idaho Statesman*, 24 de agosto de 2000

Daño a los recursos naturales

Además de este tipo de impacto directo y económico en los ciudadanos, es probable que las pérdidas en valores de recursos representen miles de millones de dólares.

Las consecuencias de los incendios forestales de este año sobre los recursos naturales de nuestro país son tan amplias como variadas. Los incendios forestales del 2000 han quemado tanto tierras públicas como privadas sobre un amplio espectro de ecosistemas arbolados y praderas semiáridas, con frecuencia abarcando cuencas enteras críticas para el suministro de agua potable. Comparado con eventos de incendios históricos, incendios recientes han quemado con tal intensidad que los ecosistemas de muchas de estas áreas extensamente quemadas han cambiado drásticamente. Sin intervención, estas tierras quemadas se recuperarán lentamente y serán susceptibles a cambios indeseables en la composición de la vegetación. Por ejemplo, especies de plantas tales como la *Malva parviflora* (cheatgrass) con frecuencia se establece en las áreas quemadas, creando riesgos de incendios adicionales e interrumpiendo sistemas naturales.

Los problemas inmediatos asociados con la severidad de incendios se prolongarán bien entrado el invierno. Una falta de vegetación en laderas, por ejemplo, aumenta la probabilidad que la lluvia y la nieve causen inundaciones y deslaves. Como efecto, la calidad del agua de arroyos y ríos se encuentra afectada, lo cual puede causar la muerte de los peces nativos. Muchas poblaciones de fauna y flora también han sido eliminadas o afectadas.

Las especies de plantas invasivas no nativas, hierbajos, crecen tanto en tierras públicas como privadas y después que han sucedido los incendios forestales, presentando algunos problemas. Estas plantas oportunistas compiten con y pueden invadir comunidades de plantas. Además, su proliferación provee un combustible poderoso para los incendios forestales, aumentando la probabilidad y severidad de incendios forestales futuros. La *Malva parviflora* (cheatgrass), en particular, se ha propagado hacia el oeste en praderas degradadas, aumentando en densidad en áreas quemadas. Tan solo en el ecosistema de la Gran Cuenca, uno de cada tres acres se encuentra dominado o amenazado por *Malva parviflora* (cheatgrass).

Cosecha de árboles quemados

La cosecha apropiada de madera afectada por incendio puede proveer un medio de recuperación de un porcentaje del valor económico de grupos de bosques y mejorar la salud del paisaje, pero no es una panacea para reducir el riesgo de incendio forestal. Las actividades de remoción que no cumplen con los requerimientos medioambientales pueden sumarse al daño asociado con los paisajes impactados por incendio.

Los Departamentos continuarán considerando la opción de cosechar árboles afectados por incendio cuando sea pertinente, dando prioridad a aquellas áreas que ya se encuentran dotadas de carreteras y donde los riesgos de incendios forestales futuros en las comunidades son mayores. Sin embargo, como ha sido práctica del Departamento, se deberá proceder con tales ventas de madera únicamente después que se acaten todas las leyes y procedimientos medioambientales y que se permita a las comunidades afectadas la oportunidad de participar en el proceso.

En el pasado, cierta tala de rescate por mandato del Congreso resultó en la cosecha de árboles verdes y saludables además de árboles madereros muertos y moribundos. La directiva del Congreso incluida en la Ley de rescisiones de 1995, conocida como “Salvage Rider”, dio prioridad a la tala de rescate sobre la protección medioambiental. Este no es un enfoque aceptable de cosecha de árboles afectados por incendio.

IV. Puntos claves y recomendaciones

1. Continuar realizando todos los recursos de combate contra incendio necesarios disponibles.

Como una prioridad principal, los Departamentos continuarán brindando todos los recursos necesarios para asegurar que los esfuerzos de supresión de incendios se realizan con la máxima eficiencia con el propósito de proteger la vida y la propiedad. La organización para el combate de incendios forestales de los Estados Unidos es la mejor del mundo y se merece un apoyo sólido. Para asegurar una preparación continua de la fuerza de bomberos, los Departamentos recomiendan proveer recursos adicionales para las actividades de combate de incendios.

El combate de incendios forestales es una tarea difícil y peligrosa, y es esencial que nuestros bomberos continúen permaneciendo bien entrenados, y la dotación del equipo y recursos apropiados es necesaria para realizar su trabajo. La seguridad de nuestros bomberos y miembros de público es, y será siempre, la prioridad principal de la Administración. Continuaremos brindando todos los recursos necesarios para que nuestra fuerza de bomberos continúe su batalla contra los incendios de este año de una manera lo más segura posible.

Para financiar completamente los programas de preparación para la administración de incendios, los Departamentos recomiendan recursos adicionales en el año fiscal 2001 de cerca de \$337 millones, incluyendo \$204 millones para el Servicio Forestal y \$133 millones para el Departamento del Interior por pedido presidencial. Este financiamiento continuo proveerá a las organizaciones de administración contra incendios del Departamento la capacidad de prevenir, detectar, y tomar acción oportuna y efectiva para controlar los incendios forestales. Estos fondos también apoyarán el personal, equipamiento y tecnología necesarios para llevar a cabo la planificación, prevención, detección, información, educación y entrenamiento apropiados.

2. Restauración de los paisajes afectados y reconstrucción de las comunidades.

Después de asegurar que los recursos de supresión son suficientes, se invertirá en la restauración de comunidades y paisajes impactados por los incendios del año 2000. Los Departamentos también recomiendan que se continúen y prolonguen las inversiones para el tratamiento de paisajes por medio del raleo y la restauración de incendios para ayudar a reducir el riesgo de incendios catastróficos.

Provisión de ayuda económica a comunidades que han sufrido impacto mayor

Como se ha indicado más arriba, los incendios del 2000 han impactado con gran magnitud muchas comunidades. Tanto la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA) y La Administración de Negocios Pequeños (SBA) se encuentran respondiendo a la necesidad inmediata de ayuda. La FEMA anticipa que más de 10,000 ciudadanos de Idaho y Montana pueden calificar para la ayuda de desempleo por desastre, y se anticipa que la SBA podrá ofrecer más de \$50 millones en préstamos para negocios pequeños para ayudar a los propietarios de negocios afectados. El Servicio Forestal de la USDA y el programa de desarrollo rural también se encuentran preparándose para brindar ayuda económica inmediata, utilizando los recursos existentes. Para recibir subsidios o aplicaciones de préstamos bajo estos programas, el Departamento de Agricultura considerará el impacto de los incendios forestales de la temporada en su totalidad en comunidades en busca de ayuda, brindando a tales comunidades una ventaja competitiva para el otorgamiento de subsidios del USDA y préstamos.

Además de estas acciones de corto plazo, los Departamentos recomiendan que se realicen inversiones de restauración y estabilización en áreas afectadas por incendio y las cuales se encuentran en riesgo de sufrir erosión, germinación de especies invasivas o contaminación del aprovisionamiento de agua. Se deben realizar estas inversiones de una manera que provea el máximo beneficio para las comunidades afectadas severamente con contratistas locales y utilización de la fuerza laboral local con la máxima extensión posible.

Así mismo, los Departamentos también recomiendan más adelante que se aumente la intensidad de las actividades de tratamiento de bosque. Estas actividades pueden necesitar de una labor intensiva, y una vez más, los Departamentos tienen la intención de involucrar a las comunidades locales y la fuerza laboral local en la implementación de estas actividades.

Se indican los aspectos claves de estos programas más abajo.

Restauración y estabilización del área quemada

Estabilización

Las actividades de estabilización incluyen acciones de corto plazo para eliminar los peligros y estabilizar los terrenos y laderas. Como ejemplos de acciones específicas o “tratamientos” se pueden incluir la remoción de peligros; siembra por helicóptero, avioneta, o manual; construcción de represas u otras estructuras para mantener la tierra en la ladera; colocación de atados (fardos de paja) en el suelo, paralelos a la pendiente para detener el movimiento de la tierra ladera abajo; atrincherado o surcamiento de contorno (corte de zanjas en la montaña o laderas para contener la tierra que se encuentra moviéndose ladera abajo); corrección del sistema de drenaje de carreteras mediante la realineación de carreteras diseñadas deficientemente y el reemplazo de alcantarillas para administrar el movimiento de agua y tierra posterior al incendio, y temporalmente cercar al ganado y personas fuera de las áreas quemadas.

Las prioridades para las actividades de estabilización incluyen la protección de vida humana y propiedad; protección de la salud y seguridad; estabilización de cuencas municipales; estabilización de laderas empinadas y terreno inestable; protección de recursos arqueológicos; y reemplazo de alcantarillas.

Restauración

Las actividades de restauración incluyen acciones a largo plazo para reparar o mejorar las tierras que tienen poca probabilidad de recuperarse naturalmente de daños causados por incendio severo. Como ejemplos de acciones específicas o “tratamientos” se pueden incluir la plantación o siembra de especies nativas; reforestación de las especies de árboles deseadas; tratamiento químico o mecánico para reducir la competencia; y otros esfuerzos para limitar la propagación de especies invasivas.

Las prioridades de las actividades de restauración incluyen la prevención de la introducción de especies invasivas no nativas; promoción de la restauración de la estructura y composición del ecosistema; rehabilitación del hábitat de especies amenazadas y en peligro de extinción, y mejoramiento de la calidad del agua.

Debido a la gran cantidad de acreaje afectado por los incendios de este año, los Departamentos proponen desarrollar un plan de estabilización y restauración coordinado con todas las agencias afectadas, incluyendo agencias locales y estatales pertinentes.

La responsabilidad para la implementación de proyectos individuales recae a nivel de campo. Los proyectos que cubren jurisdicciones múltiples se planificarán e implementarán en una base interagencia.

Los Departamentos reconocen que el ámbito de este esfuerzo requerirá recursos adicionales.

Tres aspectos específicos del programa requerirán apoyo especial:

- (1) *Fuentes de plantas/semillas nativas*: la disponibilidad de semillas y plantas nativas es limitada. Serán necesarios esfuerzos significativos para alentar a la producción de semilla y materiales de plantas por parte del sector privado y el desarrollo de capacidades de almacenamiento de semilla por parte de la agencia para apoyar las actividades de restauración.
- (2) *Ciencia e investigación*: son necesarios la recolección, investigación y análisis de datos significativos para evaluar la efectividad de las técnicas de restauración y desarrollo de técnicas mejoradas. Las tecnologías y técnicas actuales se basan en gran parte en experiencias basadas en prácticas agrícolas del período temprano del siglo veinte. Se debe prestar atención especial a técnicas idóneas para tierras no agrícolas y tratamientos que hagan uso de semillas y plantas.
- (3) *Equipo capital*: el programa posterior a incendio actual depende de una cantidad limitada de equipo capital (por ejemplo: sembradores de surcos), muchos de los cuales no se dedican a este programa. Será necesario equipo adicional para apoyar los requerimientos adicionales, especialmente en la aplicación de semillas nativas.

3. Inversión en proyectos para reducir el riesgo de incendios

Como se indica más arriba, los Departamentos se han encontrado implementando nuevos enfoques para tratar la acumulación a largo plazo de combustibles peligrosos en nuestros bosques y praderas. Los incendios del 2000 han resaltado la importancia de perseguir un programa agresivo para tratar el problema de combustibles con la ayuda de comunidades locales, particularmente aquellas localizadas en las áreas de interfase urbana rural, en donde son mayores las amenazas a la vida humana y propiedad y en donde son más altos la complejidad y costos de tratamientos.

Los Departamentos recomiendan continuar con las estrategias de reducción de combustible actuales y buscar recursos presupuestarios adicionales para tratar el acreaje adicional. Los Departamentos se encuentran solicitando \$257 millones para las actividades de reducción de combustibles en el año fiscal 2001, sobre el pedido presidencial incluyendo \$115 millones para el Servicio Forestal y \$142 millones para el Departamento del Interior. Estos fondos cubrirán tratamientos acelerados, especialmente en el área de interfase urbana rural y trabajarán para apoyar investigación adicional y la erradicación de especies invasivas. Se dispondrá de financiación para apoyar el trabajo de acuerdo a la Endangered Species Act (Ley de especies en peligro de extinción) por parte del U.S. Fish and Wildlife Service (Servicio de Pesca y Vida Salvaje de los Estados Unidos) y el National Marine Fisheries Service (Servicio Nacional de Pesca Marina).

Implementación del Programa de reducción de combustibles

El reto de implementación más importante para los Departamentos es aumentar sustancialmente el número de acres de tierras forestales que reciben tratamiento de combustibles. Ambos Departamentos se encuentran utilizando cada vez más un aspecto de los tratamientos de combustibles, los incendios prescritos. Ese programa continuará jugando un papel clave, a pesar que las lecciones aprendidas a partir del incendio de Cerro Grande demanden que se implemente esta estrategia con gran cuidado. Es ese respecto, los Departamentos implementarán recomendaciones tomadas a partir de la revisión independiente del incendio de Cerro Grande.

Además de las quemas prescritas, necesita aumentarse en intensidad de la remoción física del sotobosque y otros combustibles para obtener un impacto más significativo con respecto a la acumulación de combustibles peligrosos.

Debido a la importancia de esta actividad, los Departamentos recomiendan que personal experimentado se dedique a realizar esta actividad a tiempo completo, con cadenas de mando directas a los Secretarios de Agricultura y del Interior. Los Secretarios, a su vez, deberán reunirse periódicamente para evaluar el progreso de estos esfuerzos.

Mercados para los materiales removidos

Debido a que muchos de los combustibles peligrosos en bosques son niveles extensos de biomasa basada en bosques, árboles muertos, talados o enfermos, y árboles de diámetro pequeño, hay algunos beneficios en encontrar una utilización económica para este material, incluyendo ayudar a nivelar los costos de restauración de bosques, provisión de oportunidades económicas para comunidades dependientes del bosque rurales; reducción de los riesgos de incendios forestales catastróficos; protección de las cuencas, ayudar a restaurar la capacidad de recuperación del bosque, y protección del medioambiente.

Los equipos de investigación del Servicio Forestal del USDA se encuentran trabajando para desarrollar nuevos usos de los árboles pequeños y nuevas métodos de proceso. Existe la necesidad de transferir y comercializar tecnología nueva a medida que entra en funcionamiento y desarrollar y expandir mercados locales para estos productos. Ambos Departamentos proponen asociarse con comunidades, universidades, y negocios para conducir investigación adicional en la estimulación de productos de diámetro pequeño y otras industrias de productos vegetativos.

Los troncos de diámetro pequeño, pueden utilizarse para albergar material tal como cortes, secciones de madera y subpiso. Tecnología reciente actualmente hace posible los compuestos de madera, fibras, desmenuzados o filamentos, provenientes de especies de árboles de menor calidad tales como junípero, pino piñón, y abeto blanco aniquilado por insectos sean utilizados exitosamente para tableros y relleno de reemplazo para compuestos termoplásticos que componen una amplia gama de productos para el consumidor tales como señales de carretera. Usos similares se encuentran expandiendo para astillas de pulpa (pulp chips). En el pasado se han quemado o permitido la acumulación de residuos de madera que componen el sotobosque en pilas gigantescas sobre el piso del bosque. Potencialmente, este material puede ser utilizado económicamente como abono

orgánico y material de mantillo.

Necesidades de investigación

Dada la severidad de los incendios de este año y las actividades de administración y restauración de combustibles adicionales recomendadas en este informe, los Departamentos tienen varias necesidades de investigación adicional. Recomiendan la investigación de la relación existente entre especies invasivas e incendios y la efectividad de varios esfuerzos de tratamiento. También recomiendan la investigación basada en temporadas de incendio recientes con respecto a las relaciones entre las prácticas de administración de tierras y la ocurrencia e intensidad de los incendios.

Presupuesto

Los dos Departamentos solicitan recursos adicionales por el monto de \$130 millones en el año fiscal 2001 sobre el pedido presidencial de financiar completamente un programa de restauración de área quemada como descrito más arriba, incluyendo \$45 millones para el Servicio Forestal y \$85 millones para el Departamento del Interior.

4. Trabajo directo con las comunidades.

El trabajo con las comunidades locales es un elemento crítico para restaurar los paisajes afectados y reducir los peligros de incendio cercanos a las viviendas y comunidades. Para lograrlo, los Departamentos recomiendan:

- a. expandir la participación de comunidades locales en esfuerzos para reducir los peligros de incendios y la utilización de mano de obra local para el tratamiento de combustibles y trabajos de restauración.**
- b. mejorar las capacidades de protección contra incendios local a través de asistencia financiera y técnica a esfuerzos estatales, locales y de bomberos voluntarios.**
- c. asistir en el desarrollo de mercados para la madera de diámetro pequeño infrutilizada tradicionalmente como una salida de valor agregado de los combustibles removidos.**
- d. alentar ha que se produzca un diálogo dentro y entre las comunidades en lo que concierne a oportunidades para reducir el riesgo de incendio y expandir la promoción y educación de propietarios de viviendas y comunidades sobre la prevención de incendios a través de la utilización de programas tales como “Firewise”.**

Como analizado anteriormente, los Departamentos han venido trabajando con las comunidades en lo que respecta a actividades relacionadas a los incendios por medio de una variedad de programas. En el aspecto operacional, el Centro Nacional Interagencia de Incendios (NIFC) provee oportunidades de entrenamiento para bomberos locales, y el Centro de Incendios ha desarrollado arreglos de cooperación con muchas instituciones estatales y locales para facilitar los esfuerzos de combate de incendios coordinados. Los Departamentos también trabajan con las comunidades locales para ayudar a las actividades de protección de incendios por medio del programa “Firewise” y otros esfuerzos de promoción. Además, los Departamentos se encuentran trabajando actualmente con comunidades locales acerca del tratamiento de combustibles y proyectos de restauración de incendios posteriores.

A pesar que las agencias Federales se encuentran involucradas con estas actividades en una base continua, los Departamentos recomiendan que se lleve a cabo una nueva iniciativa significativa para coordinar inversiones apropiadas y actividades de promoción con las comunidades afectadas. La iniciativa propuesta se enfocará en tres áreas principales: (1) mejorar las capacidades de combate de incendios basadas en la comunidad y coordinación con los esfuerzos de combate de incendios federal y estatal; (2) trabajar muy de cerca con las comunidades en riesgo mediante la implementación de actividades de restauración de incendios posteriores y de reducción de combustibles; y (3) expandir los esfuerzos de educación y promoción conjuntos en lo que concierne a la prevención y mitigación de incendios en la interfase urbana rural.

Los departamentos de bomberos voluntarios y rurales proveen la línea frontal de defensa, o ataque inicial, en hasta el 90% de las comunidades. Los departamentos de bomberos voluntarios son la espina dorsal de la protección contra incendios en América. Las agencias de condados, estatales y federales proveen respaldo inmediato a los departamentos de bomberos locales cuando un incendio producido en una interfase urbana rural se sale fuera de control. La capacidad de preparación sólida a niveles estatales y locales va de la mano con eficiencia óptima a nivel federal. El nivel de financiación que se encuentra siendo propuesto proveerá un nivel de eficiencia más adecuado para los estados y departamentos de bomberos locales en las áreas impactadas.

Presupuesto

Para apoyar esta iniciativa de involucramiento y participación comunitaria, se requiere la financiación adicional de \$88 millones para el año fiscal 2001. El Servicio Forestal del USDA propone aumentos de \$53.8 millones para la asistencia contra incendios voluntaria y estatal, así como \$12.5 millones adicionales para programas de acción económica y \$12 millones para la actividad de salud forestal. El Departamento del Interior propone un nuevo programa para apoyar a los distritos de incendios rurales, en particular a aquellos mezclados con las tierras de la Agencia de Administración de Tierras. Se propone el financiamiento de \$10 millones para el año fiscal 2001.

5. Responsabilidad

Se debe establecer una estructura administrativa a nivel de gabinete para asegurar que las acciones recomendadas por los Departamentos reciban la más alta prioridad. Los Secretarios de Agricultura y del Interior deberán co-dirigir este esfuerzo. Los equipos de administración integrada regional deberán ser responsables por el tratamiento de combustibles, restauración y preparación contra incendios. Los equipos locales, trabajando de cerca con las comunidades y otros socios de agencias, administrarán los proyectos en tierra.

Los incendios forestales no reconocen límites jurisdiccionales. Es por esta razón que las cinco agencias Federales principales que tienen responsabilidad operacional de prepararse para, y responder a, los incendios forestales, fundaron el Centro Nacional Interagencia de Incendios (NIFC). El Centro de Incendios es un modelo de cooperación y responsabilidad entre agencias, y provee un punto focal clave para la coordinación de los esfuerzos del combate contra incendios local y estatal.

Al igual que con el combate de incendios, los gobiernos locales, estatales y federales tendrán que cooperar para restaurar las tierras afectadas, invertir en proteger las comunidades afectadas y reducir las cargas de combustible peligroso.

Se encuentran vigentes varios equipos de administración integrada regional para asistir en el establecimiento de prioridades regionales para la restauración de tierras, tratamiento de combustibles y cooperación y promoción comunitaria. Los Departamentos recomiendan que se utilicen y/o reinstrumenten estas estructuras regionales, del modo que sea necesario, para proveer un punto focal para estas iniciativas.

Los Departamentos deberán también establecer equipos dirigidos a nivel local con el Departamento de comercio y otras agencias pertinentes. Estos equipos integrados deberán identificar la restauración de tierras específica, tratamiento de combustibles, y proyectos de preparación; coordinar revisiones y consultas medioambientales; facilitar y alentar la participación del público; y controlar y evaluar la implementación de proyectos.

Debido a la importancia crítica de estos asuntos, los Departamentos recomiendan la vigilancia a nivel de Gabinete de la implementación de estas iniciativas, co-dirigidas por los Secretarios de Agricultura y del Interior. Entre otras cosas, el nuevo equipo administrativo deberá ser responsable de asegurar que se establezcan y cumplan los objetivos de desempeño apropiados, asegurando que se pongan a disposición los recursos financieros y demás, estableciendo un sistema para identificar y tratar los asuntos de implementación de manera oportuna, y asegurando que se lleven a cabo y se completen de manera oportuna las revisiones medioambientales requeridas por la Ley de Política Medioambiental Nacional, y todos los demás requerimientos medioambientales.

Los Departamentos recomiendan que el grupo a nivel de Gabinete evalúe el progreso hacia la implementación de estas tareas, y proveer informes periódicos al Presidente.

Tabla 2:**Resumen de financiamiento para el año fiscal 2001, Servicio Forestal del USDA**

Servicio Forestal del USDA	AF 2000 Final	AF 2001 Presupuest. del Pres.	AF 2001 Necesidades Adic.	AF 2001 Necesidades totales	AF 2001 Acción de la Casa de Rep.	AF 2001 Acción del Senado
<i>.. en miles de dólares</i>						
Preparación contra incendios	\$408,768	\$404,343	\$203,547	\$607,890	\$404,343	\$404,593
Operaciones de incendios	208,888	216,029	338,971	555,000	210,000	333,300
Contingencia de emergencia contra incendios	90,000	150,000	276,000	426,000	0	150,000
Asistencia contra incendios estatal	23,929	30,006	42,994	73,000	25,000	28,042
Asistencia contra incendios voluntaria	3,240	2,510	10,790	13,300	5,000	5,000
Asistencia contra incendios rurales	0	0	0	0	0	0
Administración de salud forestal	62,075	62,842	12,000	74,842	63,794	63,383
Programas de acción económica	20,198	17,267	12,500	29,767	14,246	23,486
Total	\$817,098	\$882,997	\$896,802	\$1,779,799	\$722,383	\$1,007,804

Tabla 3**Resumen de financiamiento para el año fiscal 2001, Departamento del Interior de los EE.UU.**

Depart. del Int. de los EE.UU.	AF 2000 Final	AF 2001 Presupuest. del Pres.	AF 2001 Necesidades Adic.	AF 2001 Necesidades totales	AF 2001 Acción de la Casa de Rep.	AF 2001 Acción del Senado
<i>.. en miles de dólares</i>						
Preparación contra incendios	\$175,850	\$182,090	\$132,834	\$314,924	\$182,090	\$182,090
Operaciones de incendios	115,107	115,107	338,740	453,847	110,107	246,094
Contingencia de emergencia contra incendios	200,000	0	200,000	200,000	200,000	0
Asistencia contra incendios estatal**	0	0	0	0	0	0
Asistencia contra incendios voluntaria**	0	0	0	0	0	0
Asistencia contra incendios rurales*	0	0	10,000	10,000	0	0
Administración de salud forestal**	0	0	0	0	0	0
Programas de acción económica**	0	0	0	0	0	0
Total	\$490,957	\$297,197	\$681,574	\$978,771	\$492,197	\$428,184

* Programa nuevo propuesto en el Informe al Presidente

** No hay equivalente del Departamento del Interior a estos programas del Servicio Forestal del USDA

Los siguientes puntos describen brevemente cada componente del programa, incluyendo requerimientos de financiación totales para el año fiscal 2001 (Pedido del Presidente más recursos adicionales que se encuentran siendo solicitados actualmente):

Preparación contra incendios

Provee la organización de administración de incendios con la capacidad para prevenir, detectar, o tomar la acción de supresión de ataque inicial efectivo oportuna en incendios forestales. Las actividades de preparación incluyen la planificación, prevención, detección, información y educación, entrenamiento previo al incidente, equipamiento y compra y reemplazo de provisión, y otras actividades de preparación. Los estimados de financiamiento se basan en modelos de predicción que determinan un nivel de preparación efectivo con respecto al costo para el ataque inicial y prolongado.

- \$608 millones para el Servicio Forestal del USDA para preparación recurrente y costos administrativos del programa, incluyendo ciencias e investigación de incendios.
- \$315 millones para el Departamento del Interior de los EE.UU. para costos de preparación recurrente y administrativos; costos administrativos del programa y preparación únicos; ciencias de incendios e investigación; y reparación de instalaciones de administración de incendios.

Operaciones - Supresión de incendios

Provee costos directamente asociados con las actividades de supresión de incendios (costos de personal, contratos, aeronáutica, provisiones y demás).

- \$230 millones para el Servicio Forestal del USDA.
- \$153 millones para el Departamento del Interior de los EE.UU.

Operaciones de incendios – Administración de incendios

Utilización de incendios prescritos, remoción mecánica, y otras técnicas para eliminar/reducir los niveles de combustibles con el propósito de reducir los riesgos en las comunidades y para restaurar los regímenes de incendios naturales en las áreas forestales. Incluyen financiamiento para brindar apoyo a las disciplinas no relacionadas con incendios (biología, flora y fauna, hidrología, etc.) necesarias para llevar a cabo actividades de planificación y evaluación.

- \$190 millones para el Servicio Forestal del USDA incluyendo \$20 millones para investigación y \$11.5 millones para financiar las autorizaciones medioambientales.
- \$195 millones para el Departamento del Interior de los EE.UU., incluyendo por lo menos \$20 millones para financiar las autorizaciones medioambientales.

Operaciones de incendios – Rehabilitación del área quemada

Prevé para la estabilización restauración posterior a los incendios de tierras quemadas. Los esfuerzos de estabilización a corto plazo eliminan los peligros y tratan los problemas de erosión, inundación y deslave. Se planea la rehabilitación a largo plazo en aquellas porciones de incendios que quemaron con severidad, y que por ello tienen menor posibilidad de una revegetación natural. Así como la atención especial en tierras que están sujetas a especies invasivas, no nativas.

- \$45 millones para el Servicio Forestal del USDA.
- \$105 millones para el Departamento del Interior de los EE.UU.
- Ambos departamentos tendrán la flexibilidad para incrementar estos niveles si las necesidades estimadas en otras actividades relacionadas a incendios son menores que lo actualmente proyectadas.

Contingencia de emergencia contra incendios

Provee fondos de emergencia adicionales para las actividades de supresión de incendios que son asignadas a la agencia únicamente por una declaración presidencial que indique que los fondos de supresión regulares son insuficientes. Estos fondos aseguran que el financiamiento siempre se encuentre disponible para combatir los incendios forestales.

- \$426 millones para el Servicio Forestal del USDA, de los cuales \$276 millones servirán para reparar el Fondo Knutsen- Vandenberg (K-V).

- \$200 millones para el Departamento de Interior de los EE.UU, incluyendo un estimado de \$75 millones para repagar una transferencia de septiembre de 2000 Sección 102.

Asistencia contra incendios estatal y voluntaria

La asistencia contra incendios estatal en el Servicio Forestal del USDA provee el entrenamiento técnico, ayuda financiera, y equipamiento a los estados para asegurar que las agencias federales, estatales y locales puedan proveer una respuesta de supresión en respuesta a incendio forestal coordinada y uniforme. Se pondrá énfasis especial en un componente de la Interfase Urbana Rural.

- \$86 millones para el Servicio Forestal del USDA incluyendo \$20 millones para incentivos de las prácticas administrativas forestales de alta prioridad en sus tierras para reducir el riesgo de incendios y cargas de combustibles y \$4 millones para programas de educación de incendios de alta prioridad en la interfase urbana-rural.
- El Departamento del Interior de los EE.UU no tiene un programa equivalente; referirse al Programa de asistencia contra incendios rurales.

Asistencia contra incendios rurales

La asistencia distrital de incendio rural del Departamento del Interior es un programa nuevo para proveer el apoyo financiero y técnico para apoyar a departamentos de bomberos voluntarios que protegen las comunidades y constan de poblaciones menores a 10,000 personas. El énfasis se encuentra en áreas entremezcladas con tierras administradas por el Departamento del Interior (especialmente la Agencia de Administración de Tierras BLM).

- El Servicio Forestal del USDA no tiene un programa equivalente; referirse a la Asistencia contra incendio estatal y voluntario más arriba.
- \$10 millones para el Departamento del Interior de los EE.UU.

Administración de salud forestal

Provee la asistencia técnica y financiera para la salud del bosque a todas las agencias federales, tribales, gobiernos y estados para llevar a cabo un programa nacional coordinado que provea la detección, control, evaluación, prevención y supresión de insectos y enfermedades invasivas del bosque.

- \$75 millones para el Servicio Forestal del USDA, incluyendo financiamiento para la administración y control de las especies invasivas como resultado de los incendios y basada en estimados de detección, evaluación y administración de alta prioridad y tratamientos de control.
- El Departamento del Interior de los EE.UU. no posee un programa equivalente.

Programa de acción económica

Provee la asistencia técnica y financiera para tratar la salud a largo plazo de áreas rurales, ayudando a que las comunidades desarrollen oportunidades e iniciativas a través de utilidades diversificadas de recursos del bosque.

- \$30 millones para el Servicio Forestal del USDA, incluyendo financiamiento para la asistencia de la comunidad rural, conservación y reciclaje de productos forestales, y desarrollo y expansión de mercado.
- El Departamento del Interior de los EE.UU. no posee un programa equivalente.

ANEXO “A”

Historial del financiamiento para la preparación de tierras forestales

Departamento del Interior y Servicio Forestal del USDA

(BA en millones)

	AF 1999 Aprob.	AF 2000 Aprob.	AF 2001 Solic.
Departamento del Interior	\$157	\$176	\$182
Servicio Forestal del USDA	<u>325</u>	<u>360</u>	<u>404 *</u>
Total	\$482	\$536	\$586

* BA refleja la estructura presupuestaria del Servicio Forestal del USDA en el año fiscal 2001.

Anexo "B"

Acres tratados

Año	Servicio Forestal del USDA	Departamento del Interior
	En miles de acres	
1993	385	368
1994	384	334
1995	570	348
1996	617	298
1997	1,097	503
1998	1,489	620
1999	1,412	765